

de aprovecharse de su rescate, queria considerarlos como perdidos y ponerse en posesion de ellos; pero le fué preciso restituir algunos á sus antiguos dueños, entre los cuales fué Cervántes, que por este medio volvió segunda vez á poder de Arnaut Mami.

18 Apenas entró en él, cuando las infelicidades que habia sufrido por lograr su libertad, le sirvieron de estímulo para que se empeñase de nuevo en intentarla. Con este fin ideó várias trazas, y se valió de muchos medios para escaparse; y aunque el éxito nunca correspondió á su esperanza, pues de resultas estuvo á pique de perder la vida cuatro veces, con todo no desistió de aquel primer intento, ántes bien formó un proyecto cuya grandeza y dificultad acredita el valor y constancia de Cervántes.

19 Hasta entónces habia solicitado su libertad por el medio comun de la fuga, limitando su deseo á evadirse con maña y sagacidad del poder de los argelinos. La repetida desgracia que experimentó en el éxito de estas débiles y vulgares empresas, le dió tanta osadía y aliento, que aspiró á levantarse con Argel, y quitar de una vez el temor de sus piratas de sobre la haz del Mediterráneo. Esta famosa conspiracion no llegó á efecto por la cobardía de algunos conjurados que la descubrieron; pero Cervántes la condujo con tanta destreza, que sabida por los argelinos llegaron á temerle y respetarle en extremo. El mismo rey decia: *Que como tuviese bien guardado al estropeado español, tendria segura su capital, sus cautivos y sus bajeles.*

20 El recelo de este príncipe llegó á tal extremo, que efectivamente creyó no estaria seguro si no tenia en su poder y custodiado á satisfaccion suya á Cervántes. Como despues del suceso de la cueva se habia visto precisado á restituirle al general Arnaut Mami, no le quedaba ya otro recurso sino comprársele, lo que ejecutó pagando por él quinientos escudos en que se concertaron. De esta manera pasó Cervántes á ser esclavo de Azanaga, que le tuvo aherrojado y lleno de prisiones en la cárcel que llaman Baño; pero tratándole al mismo tiempo con una moderacion y suavidad extraña y no acostumbrada por él con ninguno de sus cautivos.

21 El mismo Cervántes lo confiesa así en la *Novela del cauti-*

vo. Despues de referir la tiranía con que el rey Azanaga ó Azan los trataba, añade: «Sólo libró bien con él un soldado español, llamado »tal de Saavedra, el cual con haber hecho cosas que quedarán en la »memoria de aquellas gentes por muchos años, y todas por alcanzar »libertad, jamas le dió palo, ni se lo mandó dar, ni le dijo mala palabra, y por la menor cosa de muchas que hizo, temiamos todos que »habia de ser empalado, y así lo temió él más de una vez.»

22 Parecerá sin duda cosa maravillosa que Cervántes escapase sin castigo alguno en medio de estos atentados, y que pudiese salir ileso entre dueños tan tiranos y enemigos de la humanidad; pero el valor sólido y el ánimo heroico y extraordinario, son prendas recomendables y respetadas hasta de los mismos bárbaros. No es mucho, pues, que Arnaut y Azan, ambos verdugos de sus esclavos, perdonasen á Cervántes, ni tampoco que este rey le distinguiese entre los demás cautivos con una benignidad y templanza tan opuesta á su elevacion y á su natural carácter. Hay un cierto respeto, que no ha sido establecido por convenio de los hombres, y que la naturaleza misma se ha reservado para disponer de él en favor del mérito y de la virtud.

23 Este empeño con que habia procurado Cervántes alcanzar su libertad en Argel, no le estorbó que solicitase al mismo tiempo su rescate en España, como el medio más seguro para alcanzarla. A este fin pasaron de Alcalá á Madrid por Julio del año de 1579 doña Leonor de Cortinas, su madre ya viuda, y doña Andrea de Cervántes, su hermana, y entregaron trescientos ducados de vellon á los padres fray Juan Gil y fray Antonio de la Vella, trinitarios, destinados á la redencion de Argel.

24 Los expresados padres llegaron á aquella ciudad á fin de Mayo del siguiente año de 1580, y comenzaron á tratar del rescate de los cautivos. El de Cervántes era difícil, tanto por ser esclavo del rey, como porque éste queria mil escudos por su libertad, á fin de doblar el precio en que le habia comprado. Esta fué sin duda la causa que dilató tanto el rescate de Cervántes, y verosimilmente no le hubiera logrado, á no haber tenido el rey Azan orden del Gran Turco, para ceder su reino á Jafer Bajá, en quien nuevamente le ha-



bia provisto. Sin embargo pidió por su rescate entónces quinientos escudos de oro en oro de España, y amenazó que si no le aprontaban esta cantidad, le llevaria consigo á Constantinopla, á cuyo efecto le tenia embarcado ya en su galera. El padre Gil, compadecido de Cervantes, y temiendo no se perdiese, buscó dinero prestado, y le aplicó varias cantidades de la redencion hasta completar su rescate, que se efectuó á 19 de Setiembre del referido año de 1580. El mismo dia se hizo á la vela el rey Azan para Constantinopla, y Cervantes se desembarcó y quedó en libertad para restituirse á España, como lo ejecutó entrado ya el siguiente año de 1581.

25 Luégo que llegó á ella, dejó còrrer libremente su inclinacion á la poesia y letras humanas. Como el forzado sacrificio que habia hecho de esta pasion á su adelantamiento, no le produjo ventaja alguna, abrazó con mucho gusto el sosiego y tranquilidad de las Musas, ocupándose todo el resto de su vida en escribir obras divertidas, ingeniosas y útiles, las cuales le proporcionaron en la secreta complacencia de seguir su inclinacion, un desquite de su mala fortuna, recompensándole en parte las desgracias y trabajos que acababa de padecer.

26 La primera de estas obras fué la *Galatea*, que imprimió en Madrid el año de 1584, novela pastoral acomodada al gusto de aquel tiempo, y á propósito para dar á conocer el ingenio, fecundidad y agradable estilo de su autor.

27 En ella refiere la vida, costumbres y ocupaciones de los pastores, que segun supone habitaban las orillas del Tajo y del Henares. La pasion dominante entónces era el amor. Con él sazonzaban los autores todas sus poesias y novelas, valiéndose de nombres supuestos, para lograr la libertad de publicar su pasion de un modo oculto y misterioso, y por lo mismo más lisonjero y agradable á las que eran objeto de ella.

28 Así lo hizo Cervantes en la *Galatea*. Su edad, que apenas habia salido de los limites de la juventud, le inclinaba al amor; su ingenio y gusto, á la poesia, y el ejemplo de sus contemporáneos, á satisfacer ambas pasiones con la publicacion de esta novela. Es muy verosímil que la pastora Amarili, objeto del culto y amor de Damon

(nombre con que se disfrazó Cervantes) no era una dama fantástica y fingida, sino real y verdadera, y que este autor, para vencer su indeterminacion ó su recato, se valió del medio de celebrar su mérito y perpetuar sus amores en esta novela, haciéndole el obsequio más delicado y estimado en aquellos tiempos.

29 Sea como fuere, no admite duda que, acabada de estampar la *Galatea*, se desposó Miguel de Cervantes en Esquivias á 12 de Diciembre del mismo año de 1584 con doña Catalina Palacios de Salazar. Esta señora era de una de las más ilustres familias de aquella villa: se habia criado en casa de su tio don Franciseo de Salazar, que la dejó un legado en su testamento, y por esta razon se llamó comunmente doña Catalina de Salazar, conforme al estilo que habia en aquel tiempo de tomar el apellido de las personas á quienes se debia la educacion ó la subsistencia.

30 La de Cervantes era más difícil despues de su matrimonio. Este yugo, que aparece tan suave y lisonjero desde léjos, suele pesar y agravarse demasiado despues de puesto sobre los hombros, principalmente cuando faltan los medios para sostenerle. Tal era la situacion de Cervantes. La mudanza de estado nada influyó en la fortuna de este autor, y así para entretener su inclinacion á la poesia, su ociosidad y su pobreza, se aplicó al teatro, y compuso varias comedias, que se representaron en Madrid con crédito y aceptacion, y contribuyeron por lo mismo al alivio y sustento de su autor.

31 En el tiempo que estuvo dedicado al teatro, compuso hasta treinta comedias, número por el cual puede conjeturarse, que empleó en esta ocupacion diez años. Lo cierto es que se aplicó á componerlas despues de concluida la *Galatea*, primera obra que trabajó de vuelta de su cautiverio, y tambien que la entrada de Lope de Vega al teatro fué muy inmediata á la separacion de Cervantes, el cual, movido de otras ocupaciones, dejó la pluma y las comedias verosímilmente por los años de 1594.

32 No ha quedado rastro, ni indicio alguno de estas ocupaciones, por cuya causa abandonó Cervantes el teatro. Es natural que consistiesen en algun empleo ó comision proporcionada, para mantenerse con más comodidad que la que podia esperar de sus escri-



tos, é igualmente es verosímil que hubiese de ejercer este empleo fuera de la córte, puesto que le fué preciso dejar las comedias á que estaba dedicado en ella, no obstante el aplauso y utilidad que le habian granjeado. Efectivamente, por el tiempo en que Cervantes pudo separarse del teatro, vivió algunos años en Sevilla, donde estaba á fines del de 1598, en que sucedió la muerte de Felipe II.

33 Para el funeral de este príncipe hizo aquella ciudad un túmulo ostentoso y magnífico, y le mantuvo en pié mucho más tiempo del regular en fuerza de una rara competencia, que no puede omitirse por la relacion que tiene con esta parte de la historia de Cervantes. El dia 24 de Noviembre del expresado año se principiaron las exequias con asistencia de la ciudad, de la audiencia y de la inquisicion. Al dia siguiente, destinado para la celebracion del oficio y misa, se originó tal altercado entre la inquisicion y audiencia con motivo de haber cubierto su asiento el regente con un paño negro, que sin embargo del lugar, de la solemnidad y del objeto de ella, se fulminaron excomuniones, en virtud de las cuales se retiró el preste, y se suspendieron más de un mes las honras, esperando que el rey decidiese la competencia. Los excesivos hipérboles con que el vulgo sevillano ponderaba la grandeza y bizarría de este túmulo y su casual duracion, provocaron el buen humor de Cervantes, que pintó estas graciosas escenas en un soneto, cuyo contexto manifiesta en la viveza y calor de las expresiones y en la exactitud de las circunstancias, que su autor habia sido testigo ocular de ellas.

34 Cervantes, al mismo tiempo que celebra el referido túmulo como expresion digna del ilustre cuerpo que la hizo, y del soberano objeto á quien se dirigia, usa en sus alabanzas aquel estilo hinchado, ponderativo y fanfarron, propio de los valentones y presuntuosos del país donde estaba, imitando sus frases y expresiones, y pintando hasta sus movimientos con una delicada ironía, y con un discreto y fino donaire, con el cual se burla tambien de la dilatada y larga duracion del tal túmulo. No es mucho, pues, que en el *Viaje del Parnaso* llamase *la honra principal de sus escritos* á este soneto, tan propio de su genio inclinado á corregir los vicios, haciéndolos ridículos con el remedio é imitacion.

35 El conocimiento que Cervantes tenia del genio é índole de los sevillanos, se manifiesta en esta y otras descripciones que hace de aquella metrópoli, descripciones tan individuales y circunstanciadas, que no es posible haberlas hecho por relacion ajena, sino precisamente en fuerza de un conocimiento personal, y de un trato familiar y continuado. Tal es la que hizo de várias clases de sus ciudadanos en la novela de *Rinconete y Cortadillo*, la cual (como tambien otras várias) la compuso ántes del *Quijote*, sin duda cuando estaba en Sevilla, donde permanecié verosímilmente desde el tiempo en que era asistente el licenciado don Juan Sarmiento Valladares, hasta que estaba ya próximo á dejar este templo el conde de Puñonrostro; esto es, que dejó las comedias hasta los años de 1599.

36 Por el mismo tiempo estuvo tambien Cervantes en Toledo, donde fingió haberse encontrado el manuscrito original del árabe Bengeli, é igualmente pasó por Córdoba en su marcha á Sevilla, y notó várias particularidades de aquella ilustre capital, que refiere por menor en sus obras. Estas menudencias parecerán quizá impertinentes en la vida de un escritor tan conocido y famoso; pero por lo mismo no es justo ocultar al público ninguna de las escasas noticias que han quedado de él.

37 Una de las más esenciales es la de haber estado de asiento en la Mancha á su vuelta de Sevilla, porque á esta casualidad se debe la ingeniosa fábula de Don Quijote, que proyectó y escribió en aquella provincia. Habia vivido en ella y observado puntualmente sus particularidades, como las lagunas de Ruidera y cueva de Montesinos, la situacion de los batanes, puerto Lápice y demás parajes que hizo despues teatro de las aventuras de Don Quijote, cuando de resultas de una comision que tenia, le capitularon, maltrataron y pusieron en la cárcel de los vecinos del lugar donde estaba comisionado. En medio del abandono é incomodidad de esta triste situacion, compuso, sin otro auxilio que el de su maravilloso ingenio, esta discreta fábula, cuya difícil ejecucion, que pide mucho espacio, madura reflexion, y continuado trabajo manifiesta que permanecié largo tiempo en la prision. El lugar donde aconteció á Cervantes este suceso fué la Argamasilla, que por esto fingió haber sido patria de